

Estudio del impacto de las Conductas Disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases



i. RESUMEN

Las conductas disruptivas son llamadas así, debido a que su presencia dentro del aula de clases, implica la interrupción en el desarrollo evolutivo de niños y niñas, imposibilitándolos para crear y mantener relaciones sociales saludables, tanto con adultos, como con los compañeros de aula. Se originan por las dificultades del sujeto para adaptarse al medio social. Con ellas se pretende especialmente llamar la atención del grupo o del profesor y obtener un estatus de poder en el aula. El objetivo de nuestro trabajo es lograr que las metodologías y premisas planteadas; ayuden a los profesores, padres, niños y niñas, a desenvolverse en los diferentes contextos, por medio de actividades que controlen las conductas disruptivas, así creando actitudes positivas hacia ellos mismos y mejorando las relaciones con los demás.



ii.ABSTRACT

Disruptive behaviors are named so due to their presence into the classroom, involves the breakdown in the evolutionary development of children, unable to create and maintain healthy social relationships, both with adults and with classmates. Arise from the difficulties of the subject to adapt to social environment. They are designed especially to draw the attention of the group or teacher and get a status of power in the classroom.

The aim of our work is to ensure that methodologies and premises involved; help teachers, parents and children to communicate in different contexts, through efforts to control disruptive behavior, thus creating positive attitudes toward themselves and improving relations with others.



INDICE

1	CAPITULO I	14
1.1	PSICOLOGÍA Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS	14
1.1.1	LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	14
1.1.2	ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	17
1.1.2.1	Dentro de la escuela	18
1.1.2.2	Dentro de la Familia	18
1.1.2.3	Dentro del profesorado	19
1.2	TIPOS DE CONDUCTAS DISRUPTIVAS	20
1.2.1	CONDUCTAS DE PERSONALIDAD	20
1.2.2	CONDUCTAS ANTISOCIALES	21
1.2.3	CONDUCTAS AGRESIVAS	22
1.2.4	CONDUCTAS INDISCIPLINARIAS	22
1.3	IMPACTO DE LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN CONTEXTOS EDUCATIVOS	23
1.4	PSICOPEDAGOGÍA Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS	24
1.4.1	EL CONDUCTISMO Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	24
1.4.2	EL CONSTRUCTIVISMO Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	27
1.4.3	EL COGNITIVISMO Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	29
1.5	EL APRENDIZAJE Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	32
1.5.1	¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE?	32
1.5.1.1	El aprendizaje según el constructivismo	32
1.5.1.2	El aprendizaje según el conductismo	34
1.5.1.3	El Aprendizaje según el cognitivismo	35
1.5.2	LOS VALORES EN LA EDUCACIÓN	35
2	CAPITULO II	39



2.1 DISCIPLINA ESCOLAR	39
2.1.1 LA DISCIPLINA Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA SEGUNDA INFANCIA.....	40
2.1.2 LA DISCIPLINA Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA TERCERA INFANCIA	42
2.1.3 LA DISCIPLINA Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA MADUREZ INFANTIL.....	43
2.2 CLIMA DE CLASE	44
2.2.1 PATRONES DE DISCIPLINA QUE SE DAN EN CADA ESCUELA	46
2.2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA SITUACIÓN DEL AULA	48
2.3 EL CONFLICTO Y SU INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	52
2.3.1 LA CONFLICTIVIDAD EN EL GRUPO	53
2.3.2 IDENTIFICACIÓN DE LOS ROLES QUE DESEMPEÑAN LOS ALUMNOS EN EL GRUPO	55
3 CAPITULO III	57
3.1 ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA PREVENIR LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS DENTRO DEL AULA DE CLASES	57
3.1.1 ESTRATEGIAS DIRIGIDAS A PADRES	58
3.1.1.1 Metodología.....	60
3.1.1.2 Premisas que deben trabajar los padres con los niños y niñas	61
3.1.2 ESTRATEGIAS DIRIGIDAS A PROFESORES	64
3.1.2.1 Metodología.....	65
3.1.2.2 Premisas que deben trabajar los profesores dentro del aula de clase	66
3.1.3 ESTRATEGIAS DIRIGIDAS A NIÑOS Y NIÑAS	70
3.1.3.1 Metodología.....	71



3.1.3.2 Premisas que deben trabajar los niños dentro del aula de clases	72
4 CONCLUSIONES	75
5 RECOMENDACIONES	77
6 ANEXO	78
7 BIBLIOGRAFIA.....	88

INDICE DE FIGURAS

Figura 1.: Estrategias metodológicas de prevención de las conductas disruptivas.....	58
Figura 2.: Premisas para los padres de familia	61
Figura 3.: Premisas para los profesores	66
Figura 4.: Premisas para los niños y niñas	72



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“Estudio del impacto de las Conductas Disruptivas en
niños y niñas dentro del aula de clases”**

*TESINA PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE: LICENCIADAS EN
PSICOLOGÍA EDUCATIVA EN LA
ESPECIALIZACIÓN EDUCACIÓN
BÁSICA.*

DIRECTOR:

MSTR. HUMBERTO CHACÓN

AUTORAS:

MARÍA PATRICIA CABRERA SUPLIGUICHA

MARTHA KARINA OCHOA BRIONES

CUENCA - ECUADOR

2010



Las ideas expuestas en el siguiente trabajo son de exclusiva responsabilidad de las autoras.

Patricia Cabrera S.

Karina Ochoa B.



AGRADECIMIENTO

Un gracias infinito, primeramente a Dios y a todos quienes directa o indirectamente compartieron en mi búsqueda de preparación, logrando enriquecerme con más conocimientos, de manera especial al Máster. Humberto Chacón, por haber asumido la responsabilidad de dirigir el presente trabajo, para hoy obtener una meta más en mi vida.

***Patricia
Cabrera S***



AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por ser mi guía y darme siempre una luz al final del camino. A mis profesores por todas sus enseñanzas durante estos años y en especial al Máster Humberto Chacón por su excelente apoyo y guía académica e intelectual en la realización de esta tesina.

Karina Ochoa B.



DEDICATORIA

A mis queridos padres y hermanos, por haberme brindado su confianza y apoyo incondicional en todos los momentos, guiándome con mucho amor y sabiduría en el camino de la vida, hasta ver que aquello que fue mi gran anhelo de ayer, se haya hecho realidad.

Que mi Dios los bendiga
siempre...

Patricia Cabrera S.



DEDICATORIA

Este trabajo dedico con todo mi cariño a mi esposo, a mi hija y a mi angelito que está en el cielo, pues ellos son el motivo de mi esfuerzo, y a todas las personas que de una u otra forma me brindaron su ayuda, para poder alcanzar esta meta propuesta.

Karina Ochoa B.



INTRODUCCION

La esencia de nuestro trabajo se enmarca dentro de la investigación de las conductas disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases; cuyo principal objetivo es de identificar los diferentes comportamientos inadecuados que se presentan en el contexto escolar.

Cada niño y niña forman parte de diferentes contextos interpersonales, los mismos que plantean diversos retos que implica poner en práctica una serie de habilidades y estrategias, con el fin de lograr la meta, como es el de controlar las conductas disruptivas presentes dentro del aula de clases, ya que éstas surgen de aprendizajes previos, adquiridos en los diferentes contextos del desarrollo social.

La familia, escuela y grupo de pares, conforman los principales contextos del desarrollo infantil y proporcionan a niños y niñas un marco de referencia para su actuación social, al aceptar, modificar o desaprobar las conductas disruptivas.

Frente a las características que encontramos en cada contexto social, el niño recurrirá a diferentes estrategias y habilidades; para enfrentar los desafíos que le plantean las



diversas experiencias interpersonales. De este modo, la interacción representará para el niño o niña una fuente de confianza, seguridad y calidez afectiva, así posibilitando un mejor desarrollo de la autoestima.

Las conductas que un niño o niña utilice para resolver situaciones diarias de interacción social, dependerá de la percepción de sus propias habilidades para crear alternativas de solución frente a los problemas, regulando sus emociones, y pensando en las consecuencias de cada acción, finalmente, para adoptar la mejor decisión frente a las conductas disruptivas.

Entonces, no se trata solamente de prevenir las conductas disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases, sino además enseñar mejores estrategias para las soluciones de problemas, y mejorar la comunicación, así como las relaciones interpersonales, favoreciendo con esto el clima de la clase y de la escuela.

Los beneficios en las relaciones contribuyen a una disminución de los problemas disciplinarios, porque el dialogo debe imponerse antes que predominar el castigo, las imposiciones, la falta de respeto, los insultos y agresiones, etc.



1 CAPITULO I

1.1 PSICOLOGÍA Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS

1.1.1 LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

Existen tantas definiciones como autores que analizan el tema dependiendo de su labor profesional, de su perspectiva teórica y de su propósito al formularlas, está influida por diferentes intereses y corrientes económicas políticas o sociales.

La disciplina cambia su objetivo según el momento histórico que ha vivido.

Conductas Disruptivas: *“una conducta en la que existe una violación del derecho de los demás o de las normas y reglas sociales apropiadas a la edad”*. (Castro, 2007, pág. 397).

En base a este enunciado podemos decir que las conductas disruptivas dentro del aula de clases, es un conglomerado de diversas acciones tales como: levantarse a destiempo, hablar cuando explica el profesor, pelear entre iguales.



Su desenlace excede a los individuos sobre los que se centra la acción (alumno-profesor) porque produce mayor fracaso escolar dentro del aula de clase. Lo que propicia un clima tenso donde se crean malas relaciones interpersonales tanto entre profesores y alumnos, entre los alumnos y entre los propios profesores.

El propósito es analizar y conceptualizar las conductas disruptivas que se dan en el ámbito educativo sus causas, características y consecuencias para así aportar acciones preventivas.

Las conductas disruptivas son *“toda actividad mediante las cuales el alumno transgrede, viola o ignora la normativa disciplinaria establecida”*. (Gómez & Serrats, 2005, pág. 11)

Siendo necesario entonces conocer los problemas desencadenantes, las situaciones conflictivas, los sujetos agentes de estas conductas y las causas de dichos comportamientos.

Estos tipos de conductas son el problema de convivencia más frecuente en las aulas, siendo la disrupción un comportamiento por medio del cual el alumno busca romper el proceso de enseñanza al ir contra la tarea educativa y, en ocasiones afecta a todo el alumnado.



La disrupción aparece relacionada con el fracaso escolar, por lo que solucionar el fracaso es también solucionar las conductas de este tipo.

El fracaso escolar en ocasiones es una consecuencia de la inadaptación que tiene el niño y la niña, hay niños y niñas que llegan a las instituciones con este problema y otros que se forman en el transcurso del periodo educativo.

Desde este punto de vista, podemos decir que la inestabilidad emocional es causada por muchos factores, como por ejemplo: la desestructuración familiar, ya que los padres en ocasiones atribuyen el fracaso a la mala disposición del niño para los estudios; y, el entorno social en el que viven.

En el niño se puede generar una ansiedad y un gran temor ante las evaluaciones, las cuales le producirán un sentimiento de inseguridad y le llevará a desarrollar variadas formas de indisciplina.

Cuando los niños presentan baja autoestima suelen actuar con el propósito consciente o inconsciente de procurar una aprobación social que mejore su nivel de relación.



Muchas veces la presencia de baja autoestima hace que el niño presente sentimientos de inferioridad, incapacidad para el estudio, inseguridad, los mismos que le llevarán a buscar una salida satisfactoria o no al problema, por el cual el niño o la niña estén pasando.

El currículo es una de las causas de la disrupción, se dan los contenidos como indiscutibles, no opinables.

En muchas de las aulas el clima curricular suele ser desfavorable, en donde se evidencia mucho su falta de flexibilidad y la dificultad para aplicarlo, por otro lado, si no se dieran estos aspectos los alumnos se sintieran más atraídos hacia lo que hacen dentro del aula de clases, con lo que reduciría al mínimo el grado de conflictividad.

1.1.2 ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

Los problemas o conductas disruptivas dificultan gravemente la convivencia y afecta a las personas que las presentan. Estas conductas tienen vínculos con el ambiente en el que la persona se desarrolla.



1.1.2.1 Dentro de la escuela

El clima escolar es crucial en el proceso de cambio de las conductas disruptivas, hay factores de tipo organizativo que favorecen el ambiente de agresividad, desorganización de espacios y horarios, espacios de clases muy pequeños, pocos lugares para recreo, edificios descuidados, la dirección ineficaz, malas relaciones entre el profesorado, escasa participación del alumnado, ausencia de normas claras de convivencia.

1.1.2.2 Dentro de la Familia

La familia es la unidad social básica, donde el niño se va desarrollando desde que nace; siendo esta la etapa que más incide en la formación de la personalidad, y donde entra en juego todo el sistema afectivo lo cual va hacer que el niño desarrolle una imagen de sí mismo y que se valore o no como persona.

Cuando existe en el alumno comportamientos inadecuados como son las acciones disruptivas, debemos acudir a los familiares para informarnos como está funcionando la estructura familiar, para identificar la situación actual en la



que se encuentran, y por ende el entorno en el que se desenvuelve el niño o la niña.

Es importante la relación familia-escuela ya que para regular la conducta del alumno lo primordial sería el enlace entre ambas partes.

El acercamiento constante de los familiares a la escuela es de gran ayuda, por tanto, la colaboración que ellos presten, hace que el niño o niña perciba un proceso importante para poder normalizar su conducta.

1.1.2.3 Dentro del profesorado

Las reuniones, el apoyo y principalmente la comunicación que debe existir dentro del profesorado es una característica fundamental, para que se brinde confianza y seguridad en los niños y niñas, caso contrario si se manifiesta actitudes negativas se crearan factores que pueden hacer descender los niveles de identificación del alumno dentro de la escuela.

Las actitudes negativas del profesor; bien, hacia los alumnos o hacia grupos concretos, siendo estos de diferentes clases sociales, son casi inapreciables para el observador ajeno al



centro, pero el alumno las capta enseguida y manifiesta diferentes conductas, siendo estas activas o pasivas.

En gran medida, la presencia de tales actitudes dentro de un grupo de profesores está relacionada con los niveles globales de satisfacción o insatisfacción del grupo, puede ser útil tener en cuenta la forma de percibir tales actitudes y analizar los niveles de disciplina del conjunto del centro-docente.

Es primordial encontrar un espacio para el dialogo entre el profesorado porque solo así se creará un sentimiento de trabajo en equipo.

1.2 TIPOS DE CONDUCTAS DISRUPTIVAS

1.2.1 CONDUCTAS DE PERSONALIDAD

Es el conjunto de cualidades psicofísicas que distinguen un ser de otro:

- **Caprichoso:** Es la idea o propósito que la persona forma sin razón fuera de reglas ordinarias y comunes.
- **Tímidos:** Tendencia a sentirse incómodos, torpes, muy consciente de sí, en presencia de otras personas.



- **Egocéntricos:** Cuando la persona piensa que sus ideas son mucho más importantes que las ideas de los demás.
- **Hiperactivos:** Es una acción física elevada, persistente y sostenida, los niños y niñas hiperactivos reaccionan excesivamente ante los estímulos de su entorno.
- **Extrovertidos:** Aquí la persona es de carácter abierto, no tiene recelo para relacionarse con su entorno
- **Introvertidos:** Presenta un carácter reservado, no relacionándose con el medio que le rodea.
- **Envidiosos:** Son aquellos individuos que tienen tristeza, ira, por no tener lo que tienen los demás.

1.2.2 CONDUCTAS ANTISOCIALES

Las conductas antisociales presentan las siguientes características:

- La **falta de respeto al profesor**, lleva a que se dé un clima hostil dentro del aula de clase.
- Cuando **el profesor llama la atención por una acción negativa**, el niño responde con el fin de crear una discusión.



- **Mentiroso**, cuando niega lo que es cierto, sea al profesor o a sus compañeros de clase, no habla con la verdad.

1.2.3 CONDUCTAS AGRESIVAS

Se produce cuando un organismo ataca con hostilidad física o verbalmente a otro organismo u objeto, y tenemos las siguientes:

- Los **apodos**, son los nombres que se le da a un niño o niña tomando de sus defectos físicos o acciones que realice.
- La **agresión verbal**, es un acto hostil contra uno mismo o con los demás, destinados a hacerles daño o provocarles temor.
- La **venganza**, es la satisfacción que el niño o la niña tiene cuando alguien le ha dañado.
- Las **intimidaciones**, causan miedo al niño y niña que es víctima.

1.2.4 CONDUCTAS INDISCIPLINARIAS



Es un comportamiento que va contra las normas, como por ejemplo:

- Al interrumpir las explicaciones que el profesor hace cuando dicta una clase, se distorsiona la información y hace que los niños y niñas no comprendan y muchos se queden con vacíos de la materia.
- La Charlatanería molesta al profesor, ya que no le permite dar su clase con normalidad.
- El olvidarse los trabajos que se envían a realizar en la casa, hace que el niño o la niña no avancen de igual forma con el resto de los compañeros del aula.
- Los juegos dentro del aula disgustan al profesor, debido a que se puede producir un desorden de las materias, incluso, se pueden lastimar. (Giusti, 2005).

1.3 IMPACTO DE LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

El impacto de las conductas disruptivas, es un proceso que tiene que ver con el espacio y el sujeto de estudio, en el que se desarrolla dentro del aula de clases.



El cambio de la influencia que el profesor tiene sobre la situación de la clase se puede producir por distintas vías, como por ejemplo: en el aspecto físico: como es la escuela, el aula de clase; en el aspecto social: la relación familiar, los maestros, los compañeros, y en el aspecto psicológico: el marco en que nos encontremos; así como por la incidencia que estos tengan en la planificación de actividades que haga el profesor en el aula.

Cuando entramos en el aula y observamos la situación de los alumnos, la participación en las diferentes tareas que se plantea en ese momento, sus trabajos escolares, su relación con el profesor y los compañeros; manifiestan diversas conductas, estas sean positivas o negativas; ante la presencia de conductas disruptivas nos lleva a buscar mecanismos o alternativas de solución frente a un conflicto.

1.4 PSICOPEDAGOGÍA Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS

1.4.1 EL CONDUCTISMO Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

Permite entender desde la teoría conductista como las conductas están presentes dentro de las aulas y algunas de manera disrupta, éstas rompiendo las diversas reglas existentes dentro de la familia, escuela y sociedad.



La teoría conductista, se centra principalmente en la conducta observable la misma que, desea controlar y predecir esta conducta para que de esta manera se encuentren posibles soluciones en los niños y niñas y no sigan rompiendo las reglas

Dentro de esta teoría se plantean dos modelos que intervienen en la conducta como:

Condicionamiento Clásico: Nos describe una asociación existente entre estímulo y respuesta inmediata, explicando así los diversos comportamientos que manifiestan cada niño dentro del grupo de clase.

Condicionamiento Operante: Tiene una mayor atención dentro del campo escolar ya que potencia conductas de aprendizaje, estas dándose a través de refuerzos por parte de los profesores en aquellos niños y niñas que rompen límites, reglas, así buscando eliminar aquellas conductas disruptas o inapropiadas a través de premios o castigos.

Desde esta perspectiva, se ve que muchos de los aprendizajes de los niños y niñas se dan mediante la



observación de diversos modelos que se presentan y que son significativos para los niños y niñas.

Los niños y niñas observan e imitan ciertas conductas que adquieren de la sociedad por medio del aprendizaje, lo que provoca respuestas disruptivas en las aulas de clases.

En general, *“la imitación de una conducta concreta ocurre con mayor probabilidad en situaciones en las que tenemos experiencia, cuando la conducta ha sido exhibida por alguien al que admiramos o consideramos parecido a nosotros”* (Beltrán, 2002, pág. 371)

Aquellas conductas disruptivas en las aulas de clases, se dan por una cadena de reflejos y la mayor parte de ellos son aprendidos, adquiridos y condicionados por el hecho de que existe un organismo, estas asociadas con las diversas condiciones del ambiente, están dados en función del lenguaje, dando señales para asociar los estímulos con los objetos.

En el entorno escolar, concretamente a la clase, se adquieren nuevos conocimientos y diversos comportamientos, no siendo favorables, causando malestar a la clase como es molestando, gritando, parándose, agrediendo física y verbalmente a otros niños, no hacen



caso al profesor o en ocasiones son rebeldes; aquí es cuando el profesor debe tomar la iniciativa de realizar juegos, dinámicas para que los niños y niñas se adapten al aula y no exista ruptura dentro del grupo.

1.4.2 EL CONSTRUCTIVISMO Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

De acuerdo a la teoría del constructivismo en alumnos con problemas de comportamiento en aulas parten desde una concepción multidisciplinaria.

En los niños y niñas con trastornos en el desarrollo, la conducta, por un lado está afectada y es disruptiva ya sea por medio de inhibición como por actuación; se debe tomar en cuenta la personalidad de los niños y lo relacionado con la sociedad.

Es evidente cuando las conductas disruptivas afectan el escenario de las aulas, ambiente familiar y social, el niño o niña no acepta límites, ni autoridad, ni tienen pautas de comportamiento para que tengan hábitos de trabajo.

La conducta es la que forma parte de aquella expresión que demuestra el alumno: no se relaja en su trabajo, no



encuentra en el contexto actividad motriz para descargar su ira, la violencia o la excitación

La conducta disruptiva de tipo excitatorio es una impulsión violenta y también tiene múltiples síntomas como las estereotipias o limitaciones que se hacen unos niños a otros. Los niños hiperactivos, impulsivos, agresivos, tienen dificultad por aceptar limitaciones y frustraciones del mundo que los rodea. Reaccionan ante el miedo de forma intolerante con impulsiones o ataques, quizás porque ellos quieren que la sociedad sienta el miedo que ellos tienen y no sufrir más por ello.

Los niños con estereotipias muy disruptivas, con violencia excesiva hacia la sociedad, pueden ser niños que generan inquietud y rechazo que acrecienta la excitación, la rabia y malestar del propio alumno, en ocasiones existiendo actitudes negativas y etiquetándolos como niño agresivo que irrumpe el medio escolar violentando a alumnos y profesores.

En los centros educativos hay niños y niñas que pasan muchas horas dentro de las aulas de clases y la interacción social es imprescindible y es motivo de regresión, excitación e irrupción o también de aislamiento dentro del grupo, en los



recreos tampoco se logra mantener la relación dual de interacción, ya que los niños y niñas no pueden comprender ni participar. Deben existir vínculos de amor, unión, tranquilidad, bienestar, acciones, donde compartan y establezcan un espacio de aprendizaje.

Se deben buscar salidas frente a estas conductas disruptivas que rompen las reglas dentro del aula; por medio de los intereses que tienen los niños y niñas en casa, escuela para trabajar en proyectos individuales y constructivistas, para que las relaciones duales sean significativas para cada uno.

Si el niño y niña realizan algo que les gustan y en verdad les llamen la atención, entonces es cuando el cambio y desarrollo es permitido obteniendo así un Aprendizaje Constructivista. (Watson & McDougall, 1947).

1.4.3 EL COGNITIVISMO Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

Se entiende que el sujeto va evolucionando cada día, condiciona diversos desarrollos como es lo social y moral. Valora el autocontrol, para que el sujeto perfeccione y se oriente y el mismo seleccione la conducta más apropiada en cada ocasión que lo amerita.



En la actualidad, se establece que las conductas disruptivas son impulsivas, agresivas, hiperactivas, desatentas, alteran las capacidades del niño y la niña, parte de estas características se adquieren en el contexto escolar y familiar.

La familia, escuela y sociedad conforman los contextos del desarrollo infantil y proporcionan al niño y niña referencias para su interacción dentro de lo social, entonces el niño y niña interioriza, interpreta y también responden a las demandas y limitaciones provenientes de diversos agentes socializantes y de esta manera, comienzan a adquirir y a consolidar esquemas cognitivos-afectivos que apoyan los mecanismos de autorregulación del comportamiento social.

Por el contrario *“aquellos contextos de desarrollo en los que impera el abuso físico, la negligencia, el abandono afectivo, la descalificación de los logros obtenidos, la amenaza, la agresión y el temor como modalidades de resolver situaciones interpersonales cotidianas, están asociados con el desarrollo de sentimientos de ineficacia e inseguridad, perseverancia en plantear soluciones negativas, dificultad para identificar estados emocionales y para generar alternativas de solución frente a problemas interpersonales y de conductas disruptivas”*. (Ison, 2004, pág. 266).



Asimismo se vinculan con afrontamiento desadaptativo, soledad frente a los pares y depresión, con la manifestación de conductas disruptivas, con el maltrato emocional, con el rechazo y aislamiento en relación con los pares, entre otros aspectos.

Por medio de la utilización de recursos conductuales que un niño/niña empleen para resolver situaciones cotidianas de interacción social (agresivas, hiperactivas, etc.), dependerá de la percepción de sus propias habilidades para crear alternativas de solución frente a un problema, así regulará sus emociones dentro y fuera del aula de clase.

Es importante destacar que, en general, los niños y niñas con conductas disruptivas también provienen de ambientes familiares disfuncionales donde los padres están separados, están lejos de casa, trabajan todo el día y no dan tiempo para estar con los niños o niñas y concretamente, no existe buena comunicación.

Los niños y niñas que presentan conductas disruptivas tienen dificultades para autorregular sus emociones y desarrollar conductas alternativas a la agresión, para obtener un



desarrollo de comportamientos interpersonales saludables dentro del ambiente escolar.

Tienden a interpretar de modo equivocado ciertas claves sociales, por esto tienden a transmitir las consecuencias de su conducta a factores externos y frente a los conflictos interpersonales manifiestan soluciones violentas como las más efectivas, más que una acción. (Mestre, 2004).

1.5 EL APRENDIZAJE Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

1.5.1 ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE?

El aprendizaje es un proceso activo en que el aprendiz utiliza lo que recibe del medio ambiente, a través de sus sentidos y construye significado partiendo de este.

Es decir, el aprendizaje es el resultado de la experiencia que viven los niños y niñas dentro del contexto escolar en el que se desarrollan.

1.5.1.1 El aprendizaje según el constructivismo

El aprendizaje dentro de un contexto constructivista, es la respuesta a la situación, comprensión o toma de conciencia



de un comportamiento nuevo. Un proceso en el cual el estudiante construye activamente nuevas ideas o conceptos basados en conocimientos presentes y pasados. En otras palabras, el aprendizaje se forma construyendo nuestros propios conocimientos desde nuestras propias experiencias.

Aprender es, por lo tanto, un esfuerzo muy personal por el que los conceptos interiorizados, las reglas y los principios generales puedan consecuentemente ser aplicados en un contexto de mundo real y práctico.

En el aula los niños y las niñas son cooperadores, trabajan en grupos, teniendo una autoestima definida ya que sus preguntas y preocupaciones se la toma en cuenta, los mismos que son vistos como seres pensantes y todas sus opiniones son importantes, ya que ellos son quienes controlan su propio proceso de aprendizaje y dirigen el proceso de reflexión basándose en las experiencias adquiridas.

El profesor es quien ayuda a crear situaciones donde los niños y niñas se sienten seguros de preguntar y reflexionar sobre sus propios procesos mediante la confianza, demostrando seguridad ya sea en privado o en discusiones grupales. Creando actividades dirigidas a los niños y niñas a preocuparse sobre su conocimiento y experiencias previas.



1.5.1.2 El aprendizaje según el conductismo

Dentro de este contexto los aprendizajes son muy rígidos, aquí los niños y las niñas tienen que trabajar solos en la clase, cumplen órdenes y tiene que obedecer.

La opinión de los niños y de las niñas no le interesa al profesor, ya que los considera como un receptor pasivo, aquí lo único que importa es la información transmitida por el profesor a los niños y niñas dentro del aula de clases y, además, se sigue un currículo fijo, es decir, sin cambio alguno.

Las conductas disruptivas que se dan dentro del aula pueden que no alteren principalmente el ritmo de trabajo de la clase, pero afectan considerablemente al profesor porque quien trabaja en el desarrollo de la enseñanza para que así se dé un aprendizaje en niños y niñas. La conducta debe ser reforzada de manera inmediata por parte del maestro para que los niños y niñas se sientan motivados y se interesen en obtener un buen aprendizaje.

Todo niño y niña se consideran candidatos al aprendizaje de algo, sin tener muy en cuenta sus problemas por los que atraviesa. El objetivo de la conducta es la identificación de



conductas disruptivas que interfieren en el aprendizaje, y consiste en ayudar al niño o niña a desarrollar una conducta mejor adecuada en el contexto que se desenvuelve (aula de clase).

1.5.1.3 El Aprendizaje según el cognitivismo

“Nadie vive toda su vida muchos días en las felices y estáticas circunstancias que se ven a menudo en las pantallas de cine y televisión”. (Shea, 1986, pág. 63).

Todos tenemos problemas sociales y emocionales como discusiones, peleas, desilusiones, frustraciones, angustias y ansiedad, porque en ocasiones no logramos aprender muchas cosas que se presentan en el transitar de nuestras vidas.

Cuando los niños y niñas no prestan atención al profesor, rompen la armonía y el clima que existe, por lo que el profesor puede manifestar un distanciamiento afectivo hacia los niños y niñas por el cambio de tono de voz, expresión de su rostro, gestos y distancia física, frente a las conductas que presenten ciertos niños y niñas.

1.5.2 LOS VALORES EN LA EDUCACIÓN



Los valores ayudan a crecer y hacen posible el desarrollo agradable de todas las cualidades que tiene el ser humano y, desde la escuela se han manifestado acciones que afectan a la conducta que configuran y modelan ideas, sentimientos, actuaciones dentro del ambiente familiar, escolar y social.

Los valores pueden ser identificados, a través de las reacciones afectivas y de las actitudes a que dan lugar mediante la observación de las conductas que pueden responder a un valor determinado.

La escuela constituye un elemento indispensable, pero no suficiente, para la educación en valores, presentándose como un agente intermediario entre la familia y el estado, además es un mecanismo transformador que históricamente se va adecuando de acuerdo a las necesidades del momento presente y futuro.

Estos valores hacen referencia a proyectos o metas en relación con un determinado tipo de conducta, por ejemplo, la honestidad, la responsabilidad, la igualdad, ya que los valores se presentan de forma personalizada, es decir, cambian según las circunstancias socioculturales.

Muchos de estos valores, determinan en los niños y niñas sus actitudes, sus conductas, respondiendo a las propias



necesidades y motivaciones, así como; a demandas sociales e institucionales, por ejemplo: la responsabilidad, esto responde al deseo de ser útil y considerado por los demás, también responden a la exigencia de realización de tareas en grupos dentro del aula de clases.

Cualquier propuesta para la gestión positiva de las conductas disruptivas pasa necesariamente por una educación en valores donde se trata de educar a los alumnos en el reconocimiento de la dignidad de toda persona , en el derecho al ejercicio de una ciudadanía en la escala donde el alumno participe en la vida pública, decisión y colaboración por el interés común de una convivencia sana en el centro escolar, en definitiva se pretende que los alumnos adquieran en las escuelas los contenidos mínimos de una educación cívica.

Educar a los niños y niñas en valores no significa imponer sino más bien proponer, abrir diferentes caminos y opciones, ayudar a que cada uno vea cuales son los mejores valores para ellos. Educar es ayudar a los niños y niñas a desarrollar la capacidad de elección y, a actuar de acuerdo a sus metas e ideales, impulsando la coherencia entre lo que piensan, dicen y hacen dentro de las aulas de clases.



Se debe tener en cuenta la parte cognitiva y afectiva para que los valores no queden como creencias intelectuales y los mismos que ayuden a desarrollar mejores oportunidades en la vida. No se debe limitar a enseñar los valores; ya que estos se transmiten principalmente a través de las vivencias sea esta en el hogar, escuela, sociedad para disminuir las conductas que rompen las reglas en cada una de los diversos ambientes en el que se desenvuelven. (Quera & Subirana, 1998).



2 CAPITULO II

2.1 DISCIPLINA ESCOLAR

En el ámbito social, familiar y educativo tienen que existir normas, aunque estas sean mínimas. La familia y la escuela son fundamentales para el aprendizaje de niños y niñas dentro de las aulas de clases. Las normas deben ser cumplidas por maestros y estudiantes, a fin de facilitar el logro de los objetivos educativos.

Pero no siempre son fácil de cumplirlas; la naturaleza humana, y más la de los niños y niñas tienden a pasar por encima de ellas: no las desean; tienden a desobedecerlas, aunque sean lógicas y razonables. Es que, con frecuencia, los estudiantes desconocen su importancia para una adecuada convivencia.

A muchos profesores les preocupa el aspecto del trabajo del aula ya que la presencia de las conductas disruptivas dentro de la clase molesta al profesor, por lo que se ve obligado a poner orden y sancionar, esta forma de conducta en los niños y niñas en ocasiones los profesores recurren a los gritos, amenazas o también pueden llegar a la agresión física o la humillación.



Existen factores externos a la escuela, que también pueden estar en la base de los problemas de disciplina, pueden ser: familiares, dificultades entre los padres, familias incompletas, maltrato, incluso la televisión.

De todas maneras, cualquier factor que se manifieste dará cabida a los problemas de disciplina, ya que pueden ser el resultado de una interacción entre factores que no están dentro de control y otras que si están al alcance para su solución.

Estos problemas de disciplina se presentan generalmente como conflictos en la relación entre el docente y el alumno. Estas conductas inadecuadas implican un mayor o menor componente de violencia, desde la resistencia o alejamiento pasivo hasta el desafío o el insulto activo al maestro.

Se puede dar el absentismo escolar como, una señal de advertencia de que el alumno tiene problemas dentro de la familia o de la misma escuela.

2.1.1 LA DISCIPLINA Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA SEGUNDA INFANCIA



Los niños y las niñas en las escuelas, tienden a encontrar relaciones afectivas y buscan seguridad que les permita conseguir una autonomía para adquirir de forma natural y según su ritmo los aprendizajes.

En esta etapa de la infancia es importante que adquieran seguridad, confianza en si mismos, y que a través del medio que les rodea vayan adquiriendo conocimientos e interiorizando ciertas actitudes de: socialización, de relación con los adultos y con sus compañeros de aula, además, la formación de hábitos que ayudará a prepararse y así ser capaz de asimilar normas que faciliten una buena integración, para que no exista cambios inadecuados en sus conductas y el clima de la clase sea favorable tanto para la relación profesor-alumnos.

Los hábitos en la educación de los niños y de las niñas, hacen referencia a conductas que, desde el punto de vista del educador, será él quien manifieste y sea el modelo para los niños y niñas dentro del aula de clase, también puede ser entendido que los hábitos son como un conjunto de actitudes que conforman una manera de hacer, de ser y de pensar. Son un medio para conseguir los objetivos de autonomía.



La necesidad que los niños y niñas tiendan a experimentar, investigar y observar todo lo que les rodea; por eso, debemos poner a su alcance a fin de ampliar su campo de posibilidades.

El papel que debe desempeñar el profesor es de, observar a los pequeños en sus actividades y de animar en los momentos que convenga, para disminuir la presencia de ciertas conductas disruptivas que se manifiesten dentro del aula de clase, además, se debe centrar la atención en algún descubrimiento concreto, dando ideas cuando algún niño/niña o grupo este desorientado, o reconducir la dinámica general del trabajo si esta se aleja de los objetivos.

2.1.2 LA DISCIPLINA Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA TERCERA INFANCIA

De acuerdo a este periodo los niños y niñas son realistas y objetivos, son también extrovertidos y tienden a realizar regresiones egocéntricas, no siempre aceptando pasivamente las normas que se establecen dentro del hogar, escuela y sociedad.

Es importante que los niños y niñas lleguen a comprender y asumir las normas y reglas de convivencia, así favoreciendo la autonomía; por lo tanto, debe tener un conocimiento de sí



mismo, aceptando y valorando su propio trabajo, para aumentar su nivel de autoestima, para que las conductas inadecuadas que se presentan dentro de la clase tiendan a disminuir.

La autoimagen positiva que poseen los niños y niñas hace que actúen con seguridad y, demuestren confianza hacia la actividad que estén realizando y que brinden ayuda a los demás sea dentro del grupo o fuera de ello.

En cambio, los niños y niñas de baja autoestima pueden actuar con un propósito sea este consciente o inconsciente de una aprobación social que mejore su nivel de relación. Sin embargo, los niños y niñas que tienen una elevada valoración de sí mismo, superan los problemas y no rechazan iniciar nuevas tareas.

2.1.3 LA DISCIPLINA Y LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA MADUREZ INFANTIL

En esta etapa los niños y niñas ya se van desarrollando de manera más profunda, por lo que entran a formar parte de una socialización donde se empiezan a conocer. Su conciencia va siendo autónoma y va interiorizando más las normas establecidas dentro del grupo que las establecidas por el profesor o por los padres de familia, dado que su



afectividad entra lentamente en la libertad del mundo familiar, en una conciencia de sí mismo y afirmación de su yo en el marco del grupo.

La presencia de conductas disruptivas de niños y niñas dentro del aula de clases, trae consecuencias negativas por lo que, es importante, plantear estrategias para controlar el nivel indisciplinario.

2.2 CLIMA DE CLASE

En el centro escolar el clima de clase es de gran importancia en el proceso de cambios de las conductas disruptivas. El profesor tendrá como uno de los objetivos fundamentales de su acción tutorial el crear un clima de clase en el que se favorezca el aprendizaje cooperativo de las habilidades sociales, debe hablarles del tema del maltrato en la clase, hacerles ver a los niños y niñas que pueden formar un clima favorable con las normas y reglas establecidas dentro de la clase, estas conductas manifiestan efectos positivos respecto a los objetivos de la escuela y la educación. (Castillo Nuñez, y otros, 2007).

Es difícil que en una escuela haya un solo clima de clase, por lo que puede formar quizás diversos subclimas como a



veces se dice al hablar de los distintos cursos de una misma escuela o de las distintas casas donde conviven los alumnos.

Se debe crear un clima de clase que sea claro, que tenga un objetivo preciso, que permita a los alumnos dar una respuesta positiva ante la situación en que se encuentran y que se les permitan integrarse en ella. No hay un método único que valga para todos los contextos, pero el estilo comunicativo y negociador del profesor es de gran importancia.

“Para los autores que se han ocupado de este aspecto, es esencial que profesores y alumnos hablen sobre las normas y las rutinas que rigen la vida del aula, aunque lo cierto es en muchas de ellas se habla poco al respecto, y no siempre porque ya exista un acuerdo y se haya comprobado que tal acuerdo es válido”. (Watkins & Wagner, 1991, pág. 107).

Las normas que el profesor establezca para el buen funcionamiento del grupo dentro del aula de clase, son de gran importancia y no porque una vez que se han expuesto las normas se vaya a dar un seguimiento automático de ellas, sino que es un aspecto de su propia definición de la clase. Las normas y las rutinas son el punto de partida de toda negociación que se dé entre profesor-alumno, y como tal,



pueden contribuir a dar sentido a la situación en la que se trabaja.

2.2.1 PATRONES DE DISCIPLINA QUE SE DAN EN CADA ESCUELA

Se pretende analizar las características internas de la escuela que están relacionadas con los diferentes niveles de conflictividad, los comentarios que se hacen, aparentemente sin la menor trascendencia que cada día se establecen en las escuelas sobre la conducta de los niños y niñas contienen referencias a los patrones que operan dentro de ellas.

Cuando se examinan los patrones de conducta que se dan en las escuelas, la información se desvía hacia la supuesta influencia que sobre el comportamiento de los niños y niñas tienen aspectos como la hora del día a la que se da una clase, la altura del curso en que nos encontramos o las dimensiones físicas de la escuela, estas influencias suelen tener un rasgo en común y es que no se encuentran bajo el control directo de los profesores.

Los aspectos de una escuela que pueden generar o influir sobre los patrones de conflictividad en niños y niñas son



diversos. La mayoría de estos aspectos que se asocian con una conducta indisciplinada de los niños y niñas son también aspectos de la organización que afectan de forma muy directa a la satisfacción que el profesor encuentra en su trabajo y a las relaciones profesor-alumno.

Cada escuela tiene sus propios patrones de conducta y ello es un reflejo de su clima informal y su cultura. Las diferencias que se dan dentro de una escuela inciden sobre los patrones de conducta de los niños y niñas.

Se ha planteado a este respecto cuatro áreas:

- a) La flexibilidad y aplicabilidad del currículo junto con la flexibilidad de los métodos de enseñanza en la evaluación y en el apoyo al aprendizaje.
- b) La política organizativa con aspectos como la distribución de niños y niñas por aula, los horarios, la distribución de recursos y la implicación de los alumnos en los procesos de toma de decisiones.
- c) Aspectos relativos al profesorado como los sistemas de apoyo, los niveles de comunicación las actitudes y la movilidad.



- d) Otras características más amplias del sistema escolar, como su coherencia, sus objetivos y su relación con el ámbito social en el que se inscribe.

2.2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA SITUACIÓN DEL AULA

Los problemas de conducta que se presentan, tienen que ser reconocidos dentro del sistema del aula, y no fuera de ella. Por esto, los niños y niñas necesitan que los profesores les brinden mayor atención, es decir; de forma individual donde se logre una comunicación más personalizada.

Para reducir las conductas disruptivas, se debería buscar cambios en las relaciones de los distintos elementos del aula, es decir, que se pueda cambiar las conductas negativas de los niños y niñas.

Se entiende que la situación del aula tiene una influencia considerable y es necesario entenderla para llegar a comprender las conductas inadecuadas que se dan dentro de ella. Pensamos que esta situación del aula es válida, respecto a la conducta de los niños y niñas como también de los profesores.



En el texto de Chris Watkins, donde menciona que el análisis de la situación del aula puede beneficiar a los profesores ya que ellos deben buscar nuevos mecanismos y sean quienes trabajen por el bienestar de los niños y niñas.

Cuando intentamos comprender las conductas disruptivas de los niños y niñas, es necesario conocer el contexto en el que se desarrollan día a día, en el ámbito familiar, escolar y social.

Creemos que la situación del aula se vuelve en ocasiones, lugares agotadores y a veces angustiosos, debido a la complejidad que los profesores dictan su clase y no existiendo una dinámica adecuada para el desarrollo del aprendizaje de los niños y niñas; presentándose conductas inadecuadas que cambie el ambiente, por lo que los niños pierden el interés de trabajar en la clase.

En la situación del aula una característica importante es que, esta debería ser controladora de la conducta, entonces el profesor sea quien tenga que dirigir el contexto del aula, puede ser un elemento que actúe de forma determinante sobre la conducta conflictiva.

La disposición física de las aulas, también influyen incluso antes de entrar en un aula, y se observa cómo están



organizadas, la misma que puede influir también sobre la disposición social.

Por ejemplo: en las diferentes materias, cada profesor da su clase de acuerdo a la situación del aula en la que se encuentre; como en la asignatura de ciencias naturales, el profesor presenta materiales adecuados; primero explica la clase y uso de materiales, luego los niños y niñas son divididos en pequeños grupos para trabajar la clase. En la asignatura de estudios sociales, el profesor para dar clase ordena a los niños y niñas en columnas, los ubica de acuerdo a su estatura, siendo el profesor la única autoridad y fuente de la clase.

Nos referimos a las formas concretas en que el profesor, los niños y niñas representarán su papel, formándose una visión de este y su contribución al proceso de aprendizaje.

Otra característica que mencionamos, es la actividad que hay dentro de las aulas, donde encontramos el desarrollo de rutinas que pueden ser poco eficaces para que los niños y niñas aprendan, pero son exigencias de la situación que se presenta en el aula. Debemos entender el proceso de aprendizaje que se da en el aula, tomando en cuenta que cuando están en clases, el profesor debe prestar a cada uno de los niños y niñas una buena atención; sin embargo, a lo



largo del día se reducen y seguramente con interrupciones. No se debe pensar que los niños y niñas aprenden cuando se comunican con el profesor, el mantener un ritmo de trabajo y diseñar rutinas eficaces para que la clase sea fluida y provechosa.

El carácter público del aula es otra de las características que encontramos de la situación del aula, nos indica la capacidad que tiene el profesor de mostrarse como una persona digna y atractiva, a pesar de la tensión que le puede producir su trabajo. Los niños y niñas se centran como grupo y no de forma individual, el profesor ayuda a los miembros de la clase a que funcione y les ayuda en su participación.

Dentro de la situación del aula, se está en la capacidad de enfrentarse a la complejidad que sucede en la clase y las relaciones que se establecen entre los diversos acontecimientos.

Las tareas y actividades del aula se dan de forma simultánea, cada niño y niña tienen diferentes necesidades: mientras un niño está muy atento al trabajo que realiza, otro ya termina el trabajo, otra necesita de ayuda. Para los profesores, debe ser importante ejercitar la habilidad de los niños y niñas, y pueden optar por prestar atención a unos aspectos y dejar de lado otros que no son tan importantes.



Es significativo lo que ocurre en el aula, primero porque las interrupciones, ya sean estas externas o internas, tienen influencia sobre la conflictividad; y, segundo la importancia que los profesores dan, a ser capaces de predecir, hay que establecer rutinas dentro del aula que sirvan para poner orden en ella, sin llegar a ser restrictivo y reducir la ambigüedad.

2.3 EL CONFLICTO Y SU INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

El conflicto es inevitable en los grupos humanos, y los intentos de evadirlos han tenido efectos contrarios, es verdad, que en ocasiones el conflicto crea tensión, ansiedad y molestia.

El conflicto se reconoce como una situación de insatisfacción, de pugna, desarmonía, desequilibrio, divergencia de necesidades e intereses en las relaciones entre personas o grupos. Estas situaciones se caracterizan por el desborde emocional, que para solucionarlos, se requiere manejar las emociones y retomar los objetivos de la relación.

Los profesores perciben una disminución gradual de su autoridad frente a los alumnos con conductas disruptivas y



mantienen relaciones tradicionales de superioridad con la aplicación de controles rígidos sobre las conductas inadecuadas de los niños y niñas. Presentan menor disposición al acatamiento de ciertas normas, reglas y límites, provocando una situación de indisciplina por parte de los alumnos.

Cuando los conflictos escolares interfieren en el funcionamiento de la clase, los profesores tienden a reprimir tales conductas, por lo que en lugar de determinar las causas y las vías de solución, buscan otros factores que refuerzan esta postura del profesor, como es la falta de tiempo y escasez de recursos para el manejo de conflictos en el aula de manera constructiva.

Las soluciones constructivas de los conflictos mejoran las relaciones interpersonales en el grupo y, favorecen el ambiente escolar y el aprendizaje de los niños y niñas, así como el bienestar emocional.

2.3.1 LA CONFLICTIVIDAD EN EL GRUPO

La conflictividad que afecta a todo el grupo de clase, puede deberse a su relación concreta con un profesor, o a la reputación que el grupo tiene para diversos profesores.



Cuando se logra analizar cierta conducta de un grupo de alumnos en clase, está claro que para conseguir una visión más precisa de la situación, en vez de centrarnos en los niños problemáticos, lo que debemos hacer es observar cómo se interrelacionan los distintos roles y que influencia tienen sobre la conducta de ese grupo y, buscar posibles soluciones para disminuir la conflictividad dentro del grupo. (Bleger, 2007).

Otro punto es que si los alumnos no pasan todo el día en el mismo grupo, sino que participan en distintos contextos de interacción, los roles que desempeñan no serán siempre los mismos. Estos pueden resultar totalmente obvios si pensamos en contextos claramente distintos como la casa, la escuela, y el barrio, pero en la escuela se dan una serie de situaciones que, aunque en apariencia son idénticas, habría que analizar más detenidamente, como por ejemplo las distintas clases a las que asiste un alumno a lo largo del día.



“El profesor es propenso a conceptualizar el funcionamiento del grupo únicamente desde su perspectiva personal. Pero no es fácil encontrar sistemas para describir los roles que se dan en los grupos: ni siquiera los trabajos más relevantes sobre el tema” (Watkins & Wagner, 1991, pág. 90).

Según lo que describen estos autores, el profesor es quien ejerce el poder dentro del grupo en el aula de clases, pero no siempre es quien conoce el procedimiento de trabajo que realizan cada uno de los niños o el grupo; en ocasiones el profesor no acepta, ni reconoce los trabajos positivos que hace cada niño o lo que trabajan en grupo.

2.3.2 IDENTIFICACIÓN DE LOS ROLES QUE DESEMPEÑAN LOS ALUMNOS EN EL GRUPO

Dentro de un grupo de niños y niñas pueden desarrollarse diferentes roles, unos pueden presentar cualidades agresivas, otros tener una posición más dominante, desafiante, comediente o un rol orientado hacia el trabajo, de manera que son influencias, que una persona ejerce sobre otros miembros del grupo.

Por ejemplo: cuando un grupo de alumnos tienen plena conciencia de que es un grupo conflictivo, acepta su



responsabilidad como generador de conflictos, y conoce las medidas que puede tomar la escuela respecto a ellos que pese a todo, no desean cambiar.

Probablemente la experiencia de los niños y niñas es de probar hasta dónde pueden llegar y la diversión que consiguen haciendo lo que hacen, eso les resulta más gratificante, que las alternativas que les brinda la escuela. Hay que fijarse en la oferta curricular del centro y en el clima que este ofrece a los niños y niñas para que generen cambios en las conductas disruptivas que se dan dentro del aula de clases.

Otro caso, puede ser, cuando un grupo de niños y niñas no se consideran responsables de los conflictos que originan y, echan la culpa a otro aspecto concreto de la escuela, como es a una materia o tal vez puede ser a un profesor, si se confirma que esto es así, habría que dirigir la atención hacia el trabajo que realizan con el profesor o buscar las causas que provocan la disrupción dentro del grupo de clase.



3 CAPITULO III

3.1 ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA PREVENIR LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS DENTRO DEL AULA DE CLASES

Las diferentes situaciones de conflictividad escolar varían según las características de las escuelas, según el nivel educativo y de acuerdo con las características propias del grupo (aula) y con el clima establecido dentro de la misma; así como también del ambiente familiar y social. Las características personales y situaciones del grupo de niños y niñas van a determinar algunas actividades, para disminuir las conductas negativas que se dan en el aula de clase.

También con la elaboración de diversos materiales didácticos para el desarrollo de algunas actividades de trabajo se podrá obtener un clima activo, los niños y niñas se adaptarán para trabajar en el aula con ayuda de los profesores, ya que ellos son los que mejor conocen a sus alumnos y además, disponen de una gran creatividad suficiente, y por otro lado, los padres son quienes ayudan a sus hijos en el hogar dando ejemplo y corrigiendo sus conductas.

De acuerdo a la conflictividad escolar se requiere necesariamente de intervenciones globales, desde distintos



ámbitos (**familiar, escolar y social**). Por medio de las intervenciones se obtendrá una mejora en las relaciones interpersonales entre alumnos, entre profesores, entre profesores-alumnos y entre padres-profesores, y entre padres-alumnos, la mejora del clima del centro y del aula, así la intervención garantizará una sana convivencia, en definitiva una nueva educación que pase por una educación en valores.

Figura 1.: Estrategias metodológicas de prevención de las conductas disruptivas



Elaboración: Las autoras

3.1.1 ESTRATEGIAS DIRIGIDAS A PADRES

Los padres son una parte importante, no solo para el cambio y la dinamización de las nuevas tendencias educativas e integradoras, sino sobre todo, para mejorar la situación de los



niños y niñas que representan dificultades en su conducta y en su formación; la familia, los padres son entes formadores de cada alumno, niña o niño así ayudan a resolver los problemas de conducta que presentan características muy particulares que hacen evidente la necesidad de abordar estrategias que ayudan a solucionar las diferentes dificultades que presentan en el aula sobretodo.

“La formación para padres está entre los enfoques con más éxito para reducir los comportamientos antisociales y agresivos en los niños y adolescentes...” (Bleger, 2007).

El aporte de los padres a partir de una adecuada participación, se convierte en un elemento de primer orden para concretar acciones tendentes a su formación integral, de ese modo, familia y escuela se conviertan en una alianza indisoluble para consolidar las metas que se aspiran alcanzar.

Los padres son quienes deben implementar una serie de objetivos hacia sus hijos para producir cambios en las estrategias de enseñanza parental, con el fin de revertir, pero principalmente deben prevenir la aparición de conductas disruptivas en la casa porque es su primera escuela de



formación, donde ellos aprenden y llevan su comportamiento fuera de ella.

3.1.1.1 Metodología

Los padres primeramente deben tomar conciencia de la necesidad de colaboración en los proyectos educativos de la escuela, ya que será para el bienestar de sus propios hijos.



La acción metodológica en el sistema familiar debe ser una vía para que los padres encuentren la manera de poder ayudar e implicarse en los diferentes programas, ya que ellos están siempre cerca de los niños o niñas.

Para los padres se les facilitará medios formativos, donde les ayudarán a determinar y aplicar diferentes acciones como:

- Partiendo de la problemática observada de la realidad familiar se realizarán sesiones junto con sus hijos y también con la ayuda de los profesores.
- En base a temas o actividades que se logre desarrollar con los padres se relacionarán con las actividades que los niños y niñas estén trabajando con su profesor, así se

facilitará el diálogo familiar en especial y sus conductas serán menos conflictivas dentro de las aulas de clases.

3.1.1.2 Premisas que deben trabajar los padres con los niños y niñas

Figura 2.: Premisas para los padres de familia



Elaboración: Las autoras

Sugerimos a continuación premisas para que los padres puedan ir aplicando con sus hijos acerca de las conductas disruptivas y éstas se puedan prevenir:



- Los padres son las primeras personas que deben ayudar a los profesores a disminuir las conductas disruptivas, primeramente aceptando, escuchando, asumiendo, pidiendo a que el docente los guíen para ayudar a sus hijos y tomando cartas en el asunto, respecto a los malos comportamientos que presenten, pero actuando con sensibilidad y paciencia.
- Los padres son el núcleo y quienes tienen que establecer reglas y normas claras dentro del hogar, no romper, para que los niños y niñas acaten, respeten, para que no produzca cambios conductuales.
- La familia debe ser la base de la educación y del desarrollo de la personalidad sustentado en la enseñanza de los valores a través de la convivencia familiar.
- En esencia, los padres deben dar órdenes directas y concisas, tratando de privilegiar con claridad, en tonos no amenazantes para que sus hijos los obedezcan y acepten las reglas que ellos lo plantean.
- Tienen que ser pacientes con los ritmos de vida del niño o niña y no mandarlo a hacer cosas sin darle tiempo suficiente para que cumpla la orden, si el niño o niña es interrumpido es muy difícil que pueda comprender el sentido de las órdenes -y aún más- a que se acostumbre a obedecerlas.



- Los padres deben aceptar la oposición en algunas veces por parte de los niños o niñas, ya que es buena, porque les ayuda a descubrir sus propios límites y potencialidades, por lo que no se busca anular la capacidad del niño o niña de rechazar una orden cuando está basado en la adquisición de conceptos y juicios de valor en beneficio de sí mismo.
- Los padres deben crear un ambiente de dialogo cooperativo, para que los niños y niñas aprendan de manera activa, que construyan sus propios conocimientos y no manifiesten conductas que disrumpen el clima de clases.
- Los vínculos familiares tienen que ejercer influencias en el desarrollo del niño o niña, proporcionar motivaciones, crear responsabilidades y fomentar el concepto de sí mismo, positiva o negativamente, esto va a depender del tipo de relación entre la familia.
- Las relaciones del padre y la madre, debe ser el modelo y formadores de conductas de tipo social, las cuales ayudan a adaptarse con menos limitaciones al proceso educativo del alumno, para que así no tengan dificultades en el aprendizaje.
- Para alcanzar el desarrollo integral del niño y la niña se requiere la participación afectiva de la familia, en las actividades pedagógicas que se llevan a cabo en la



institución, para que el alumno pueda desarrollar las potencialidades propias de su edad y de su capacidad cognitiva.

- Los padres deben estar siempre atentos en el proceso educativo del niño o niña, asistiendo a reuniones, charlas, constantemente para informarse sobre los avances dentro de la institución y aula de clase.
- En sus momentos libres en especial, los padres deben darse tiempo para estar junto a sus hijos para realizar actividades deportivas, juegos, dinámicas; así los niños se sentirán motivados.

3.1.2 ESTRATEGIAS DIRIGIDAS A PROFESORES

El trabajo del profesor exige estar continuamente haciendo muchas cosas a la vez dentro del aula y en ocasiones fuera de ella. Parte de la tarea del profesor/a es darse cuenta de que para poder impartir la materia, son en gran medida “supervisores”.

El docente tienen que cuidar la “ecología de la clase”, el ambiente debe ser limpio, bien decorado, pedir a los niños que mantengan en orden el aula de clases para que así se sientan en un lugar acogedor y con ganas de trabajar y tener mejores relaciones afectivas entre compañeros.



Es fundamental que el profesor evite ciertas actitudes que pueden provocar que él mismo favorezca la interrupción sin pretenderlo: problemas emocionales, agresividad, faltas de respeto a los niños y niñas.

Hay que presentar una actitud reflexiva, ante cualquier conducta indisciplinada se debe pensar cómo y por qué se está produciendo; preocuparse e indagar en aquella situación; tener en cuenta las circunstancias familiares, sociales y escolares de este alumno, así como su relación con el grupo.

3.1.2.1 Metodología

Los profesores deben comprometerse en aplicar técnicas y actividades mediante programas para que se logre superar y prever las conductas disruptivas. (J. Carrascosa & Martínez, 1998).



Tienen que mejorar la calidad de trabajo que realizan a diario, por medio de un clima de descanso para que así vayan descendiendo la ansiedad y el estrés que presentan los niños y niñas en el aula de clase. (Yakoliev, 2001).



Deben reconocer las dificultades que presentan los niños y niñas para poder encontrar soluciones efectivas que ayuden a superar ciertas conductas que se manifiesten.

3.1.2.2 Premisas que deben trabajar los profesores dentro del aula de clase

Figura 3.: Premisas para los profesores



Elaboración: Las autoras

Ante cualquier conducta disruptiva, como norma general, aunque somos conscientes de que no se puede concretar demasiado, es importante:



- Jamás levantar la voz por encima de los niveles normales, los niños no lo soportan; deben ser pacientes, es mejor mantener una actitud persuasiva.
- Mostrarse sereno, calmado, tranquilo y a la vez enérgico.
- El docente debe enseñar a rectificar las actitudes negativas que realizan los niños y niñas dentro del grupo; así los niños y niñas reconocerán que son indisciplinados y que deben mejorar sus actitudes en clases.
- Saber organizar al grupo para mantener el orden y tranquilidad; establecer condiciones y pautas de comportamientos. (Pi, 2007).
- El profesor debe darles la oportunidad de que los mismos niños y niñas sean quienes busquen la solución para evitar situaciones conflictivas que siempre llevan al desorden dentro del grupo, y que trabajen entre todos para mantener la cordura.
- Permitir a que se expresen libremente, nunca limitar lo que opinen, se debe respetar los sentimientos y opiniones de los niños y niñas.
- Los profesores si prometen algo deben saber cumplirlo; así mantendrá un grupo unido, atento y tranquilo. Esto también va a permitir que los niños y niñas cumplan su palabra, realicen con ganas y no rompan las reglas establecidas.



- La conducta de los profesores debe ganar consistencia y predictibilidad, así él se va haciendo “fiable” para los niños y niñas. Debe ser claro (con las normas, reglas, evaluación diaria, entrega de trabajos).
- El maestro es quien debe trabajar los elementos afectivos en la relación profesor-alumno (así ayudan a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, los comportamientos que disrumpen las clases), debe existir un ambiente de cariño, afecto, confianza mutua.
- Debe prestar una atención individualizada a los niños y niñas con problemas graves de conducta: actuar individualmente con ellos, puede ser en otro salón, en el aula psicopedagógica pero no en frente al resto del grupo.
- Utilizando gestos amables, mirada, invasión de territorio, proximidad, un ligero toque o una invitación a participar con los demás, así los niños y niñas se sentirán en un ambiente de confianza.
- El movimiento del profesor dentro del espacio del aula; es pasear, vigilando silenciosamente y ayudando al que le cuesta realizar la tarea, para que no tenga problemas en su aprendizaje.
- Al niño o niña disruptivo “**alumno/a-mueble**”. Se le debe intentar atraerle con alguna tarea dentro de sus posibilidades, no exigir de ellos grandes logros a pasos agigantados.



- Pedir disculpas por las tardanzas, equivocaciones que realiza el docente: reconocer que la autoridad no es invulnerable ante el error.
- Siempre referirse a las normas y no a los niños o niñas, mencionar el estado de la conducta y no la personalidad del alumno.
- Para que se pase la "**exaltación**" desviar la atención a otra acción, si la conducta disruptiva es de baja intensidad.
- Si el niño o niña ha disrumpido mucho la clase, permitirle que salga un tiempo para que vuelva mejor.
- También se le puede dar algo que hacer, introduciendo una nueva rutina de trabajo para que despeje su mente.
- Utilizar las entrevistas con el niño o niña para negociar, no para sermonear.
- Entrevistas frecuentes con los padres y llevar una agenda de control de conducta para ver si ha disminuido la conflictividad.
- Se debe recoger todos los intereses que el niño y niña tienen en casa, escuela, aula para trabajarlos en proyectos individuales y constructivistas.
- Una actitud dinámica permitirá controlar diversas actividades, conseguirá un mejor comportamiento, ofrecer al alumno otras actividades como alternativas.
- Si logra motivar a todos los alumnos y mantenerlos, se evita conductas disruptivas tales como: hacer ruidos,



distraer a los otros compañeros, charlatanería, dibujitos, muecas, etc.

- La mejor corrección es la prevención, y exige una buena programación de actividades, excelente preparación y refuerzos positivos que podrían ser: actividades agradables, discusiones sobre temas interesantes, preparar actividades extraescolares que ellos mismos puedan proponer e intervenir en su planificación. Elegir actividades libres.
- Dar recompensas o refuerzos positivos y, de fácil aplicación como es: la atención que mostremos hacia el alumno particularmente y el animar o alabar cualquier esfuerzo o progreso que realice.
- No etiquetar a ningún niño o niña que presenten conductas disruptivas en el aula.
-

3.1.3 ESTRATEGIAS DIRIGIDAS A NIÑOS Y NIÑAS

Se tienen que cuidar el maltrato entre iguales, abuso entre compañeros, agresores y víctimas. Preocupa mucho a los niños y niñas que los profesores se enteren muy poco o en ocasiones no toman mucha importancia. Hay que abordarlo para mejorar el clima de clase ya que es el origen de muchos conflictos.



Los niños con conductas disruptivas en el aula de clase, requieren de una atención que amerita descubrir las posibles causas que ocasionen este tipo de conducta, de las cuales podemos mencionar la marginalidad, hiperactividad, prepotencia, sobre protección por parte de los padres o representantes, violencia física y verbal en el hogar, negativamente, falta de atención en el aula, desmotivación, baja autoestima, poca integración con el grupo entre otras. (Sureda, 2005).

3.1.3.1 Metodología

Se puede trabajar con los niños y niñas mediante procedimientos didácticos; que pueden ser un conjunto de acciones bien estructuradas, de acuerdo a procedimientos, formas verbales y de acuerdo al



modo de cada profesor, para que den una buena enseñanza y que los niños y niñas obtengan un excelente aprendizaje de una disciplina con recursos adecuados y con métodos favorables que se necesite emplear.

3.1.3.2 Premisas que deben trabajar los niños dentro del aula de clases

Figura 4.: Premisas para los niños y niñas



Elaboración: Las autoras

Los niños deben realizar algunas actividades como:

- Realizar las actividades en el aula con atención, que demuestren que son capaces de trabajar sobre sus conductas con tranquilidad y eficacia.



- Recibir amor y comprensión por parte de los padres y profesores para que ellos logren una mejor convivencia y disminuya la conflictividad.
- Que tomen conciencia y conveniencia de que se debe establecer normas que sean útiles y les ayude para su propia convivencia.
- Los alumnos deben adquirir actitudes de acercamiento, saber escuchar al profesor y compañeros de clase, también saber dar y recibir entre el grupo.
- Deben desarrollar el autocontrol básicamente centrando la atención en sus tareas escolares que las tienen que desarrollar para que mejore su manera de comportarse con los demás.
- Se pretende que por medio del juego (dramatizaciones, contar cuentos, etc.), vivencien y aprendan a controlarse. Los juegos didácticos, motrices y sociales les calma y les relaja. Los cuentos y dramatizaciones, es una actividad que los hacen expresar con intensidad emocional y acción gestual.
- Mediante diferentes actividades que el niño o niña realicen, es hacer tomar conciencia de que las malas conductas que ellos presenten no es el camino correcto para conseguir las cosas.
- Para mejorar la conducta sería posible mantenerles ocupados. Pero no ocupados con cualquier cosa. Esta



ocupación debe ser vivida por ellos, algo que sea importante, interesante y de jerarquía; así siempre lo va a realizar con gusto y de buena manera.

- Pedir al niño o niña que presentan conductas disruptivas dentro del grupo, que él o ella sea el/la encargado/a de llevar un registro general de los grupos de trabajo. Darle un cuaderno para que tome notas de los nombres de los integrantes y los temas a trabajar.
- Dar a que prepare alguna lámina muy exclusiva para una cierta clase, basándose en el hecho de que el niño o niña es capaz de realizar una tarea que requiere dedicación y que el resto del grupo va a beneficiarse con su colaboración.
- Cambiarle los hábitos en el hogar y la escuela de estudio, juegos y entretenimiento.
- Organizar hábitos y rutinas de aprendizajes que sean de su interés.
- Debe saber integrarse y organizarse en grupos de trabajo.
- Los niños y niñas con conductas disruptivas, deben estar **“ocupados”** con actividades de su interés.



4 CONCLUSIONES

- Es necesario planificar los contenidos curriculares, incluyendo diversas áreas y niveles educativos. Permitiendo así, la asimilación de normas y patrones de conducta de manera que se relacionen, con una mayor integración de los alumnos más “conflictivos” para una mejora en su comportamiento.
- La existencia de un buen clima de clase, que ayude a desarrollar cada una de las estrategias y habilidades de comunicación dentro del aula, sobre los problemas de conductas disruptivas presentes, lo que permitirá aumentara el nivel de amistad y solidaridad; por medio de actividades abiertas, dinámicas y participativas, etc.
- La importancia de diseñar programas educativos que enseñen a los niños y niñas los valores, fundamentales para la convivencia escolar.
- Además en una escuela, el cuidado del aspecto físico, donde se respira un clima amable y acogedor ayuda a que profesores, niños y niñas, puedan llegar a apreciar como algo propio y valioso, ya que sin duda la escuela



es un factor importante para la prevención de conductas disruptivas en niños y niñas.



5 RECOMENDACIONES

- Es necesario que los padres colaboren en la educación de sus hijos e hijas, asistiendo a reuniones, programas que se desarrollen en el ámbito escolar, ayudando así a prevenir acciones problemáticas existentes dentro del aula de clase.
- Se procura que los profesores antes de dar una clase, tengan presente las metodologías y estrategias a ser utilizadas durante el proceso de aprendizaje de los niños y niñas, así las conductas disruptivas no tengan un espacio a desarrollarse, por lo que deben ser atendidas y solucionadas en la medida de lo posible.
- Mejorar las relaciones entre profesores, niños y niñas, procurando un acercamiento entre ambos y de esta manera facilitar la integración dentro las aulas de clases, pretendiendo disminuir así la presencia de conductas disruptivas.
- Se debe considerar que para controlar las conductas disruptivas, es necesario llevar a cabo cambios en el contenido y la metodología del currículo.



6 ANEXO

DISEÑO DE TESINA

1.- TEMA.

Estudio del impacto de las Conductas Disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases.

2.- PROBLEMA.

Los niños y niñas evidencian conductas disruptivas, manifestando así diferentes comportamientos, los cuales influyen negativamente dentro del aula de clases.

Los casos de niños y niñas con conductas disruptivas están presentes en todos los grados de la escuela.

De acuerdo a la información entregada por el departamento psicológico de la escuela, los niños evidencian diferentes comportamientos como agresiones verbales y físicas, se niegan a trabajar, interrumpen las clases, que se repiten diariamente sin que se encuentren soluciones eficaces.

3.- JUSTIFICACIÓN.



El tema a investigar está relacionado directamente con la realidad, ya que en las escuelas la presencia de las conductas disruptivas genera malestar dentro de las aulas de clases, impidiendo tener un clima favorable para el ámbito de estudio.

Hemos podido constatar en la escuela donde realizamos las prácticas pedagógicas y profesionales la presencia de conductas disruptivas en niños y niñas, ya que eran identificados y los mismos eran remitidos al departamento psicológico.

La finalidad es de formular ideas, para comprender sobre cómo afecta en el comportamiento las conductas disruptivas dentro del aula de clases, y tratar de encontrar posibles soluciones.

Nuestra investigación será factible de realizar ya que contamos con suficientes fuentes bibliográficas; tanto textual como virtual (Internet).

4.- OBJETIVOS.

4.1 Objetivo General:

- Describir el impacto que tienen las conductas disruptivas dentro del aula de clases.



4.2 Objetivos Específicos:

- Caracterizar conceptualmente las conductas disruptivas.
- Determinar algunos indicadores para comprender las conductas disruptivas en el comportamiento de niños y niñas dentro del aula de clases.
- Recomendar premisas para controlar a las conductas disruptivas existentes en niños y niñas dentro del aula de clases.

5.- MARCO TEÓRICO.

En la época actual en que la crisis afecta muchos aspectos de nuestra vida, tanto los materiales como los valores aprendidos, ya no sorprende a nadie que la educación sea analizada y las mismas criticadas desde todas las perspectivas y situaciones.

Se ha vivido y compartido los problemas de conducta de los alumnos dentro de las aulas de clase, entendiéndose que la conducta ha de estar ligada a los objetivos de la educación, así el profesor sea quien enseñe fructíferamente y no cause frustración ni desmoralice a los estudiantes.

“La Teoría psicoanalítica es profundamente individualista, sostienen que la comprensión de las emociones del niño sirven para liberarlo de sus conflictos, se basa en la idea de



que la mejor solución de los problemas disciplinarios consiste en entender al alumno”. (M. T. Gómez. –V. Mir/ M.G. Serrats. (2005).

Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase).

Según Genovard (1979) “traduce las conductas disruptivas de forma que la solución a estos problemas no puedan llegar nunca por la vía de la individualidad sino por la reestructuración de las influencias que se dan dentro del aula de clase”. (M. T. Gómez. –V. Mir/ M.G. Serrats. (2005).

Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase).

El impacto de las conductas, es un proceso que tiene que ver con el espacio y el sujeto de estudio, en el que se desarrolla dentro del aula de clase.

Las conductas disruptivas es el problema de convivencia más frecuente en las aulas, es el comportamiento del alumno que busca romper el proceso de enseñanza al ir contra la tarea educativa, la disrupción afecta a todo el alumnado.

Estas conductas disruptivas son producidas principalmente por alumnos y alumnas que quieren llamar la atención de sus compañeros, al docente y que tienen problemas de carencia de normas, afecto y de rendimiento académico, son



muy impulsivos. Son tácticas para probar al docente y tener poder entre los compañeros y compañeras.

Tipos de conductas disruptivas

Las conductas más existentes dentro del aula de clases son:

- Conflictos de rendimiento: desinterés, apatía. No traer el material necesario.
- Molestar en clase: conversar en momento inadecuados, levantarse sin pedir permiso, interrumpir la clase (bromas, molestar a los compañeros.)
- Ausencia escolar: no asistir a las clases o si asiste molesta para que lo vuelva a sacar de la clase. **J. Carrascosa María Jesús/ Martínez Mut Bernardo. (1998)** Escuela Española. Como prevenir la Indisciplina.

“En el ser humano existe un patrón de comportamiento persistente y repetitivo en el que se incumplen los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales adecuadas a la edad del sujeto, se trata por desviaciones cualitativa y cuantitativamente conocidas como los “maldad infantil”. Por lo general implica la participación consciente por parte del niño o adolescente en actos que involucran un conflicto con la normativa social o con los códigos de convivencia implícita en las relaciones en sociedad”. (<http://www.scielo.com/psicología/comportamientos/psc>).



Debe considerarse como comportamiento todo lo que el individuo hace o dice siempre y cuando sea verdadero, aunque todo comportamiento implica actividad biológica; los estados biológicos del organismo no deben considerarse como un fenómeno psicológico, implica siempre la actividad del individuo en relación con el medio y esta relación que se establece entre la actividad del organismo y su entorno debe ser variable, así determinando qué comportamientos están alterados y cuales deben considerarse como trastornos del comportamiento y cuáles no.

6.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

- a. ¿Cómo intervienen las conductas disruptivas dentro del aula de clases?
- b. ¿De qué manera afectan las conductas disruptivas en el comportamiento de niños y niñas dentro del aula de clases?
- c. ¿Cuáles son los pros y las contras que generan las conductas disruptivas en el comportamiento de niños y niñas dentro del aula de clases?

7.- DISEÑO METODOLÓGICO.

El desarrollo de nuestra investigación se empleara un estudio Bibliográfico – Descriptivo con el método Analítico – Sintético.



TÉCNICA BIBLIOGRÁFICA.

- Por medio de la identificación de libros, revistas.
- En páginas especializadas de Internet.
- Selección del material bibliográfico adecuado para el tratamiento del tema: Estudio del impacto de las “Conductas Disruptivas” en niños y niñas dentro del aula de clases.
- Lectura crítica de los materiales seleccionados.
- Elaboración de fichas con información textual, resumen, opinión.
- Elaboración de organizadores gráficos, mapas conceptuales.
- Identificación del material bibliográfico trabajado de acuerdo con los objetivos específicos.
- Análisis y documento escrito con relación a las preguntas de investigación.
- Redacción de conclusiones y recomendaciones.
- Revisión integral del documento.

8.- PLAN DE INVESTIGACIÓN.

Tiempo Actividad	FEBRERO				MARZO				ABRIL				MAYO				JUNIO			
Preparación y aprobación de Diseño de				X																



la Tesina.																			
Recolección y procesamiento de la información.					X	X	X	X	X	X	X	X							
Presentación de la Tesina.														X	X				
Sustentación de la Tesina.																	X		

9.- BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA TEXTUAL.



- **Armas Castro Manuel. (2007)** Prevención e intervención ante Problemas de Conducta. Estrategias para centros educativos y familias.
- **M. T. Gómez. –V. Mir/M.G. Serrats. (2005)** Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase.
- **J. Carrascosa María Jesús/ Martínez Mut Bernardo. (1998)** Escuela Española. Como prevenir la Indisciplina.
- **Watkins Chris / Wagner Patsy. (1991)** La Disciplina Escolar. Propuesta de trabajo en el marco global del centro.
- **Norberto Boggino (2005)** Como prevenir la violencia en la Escuela. Estudio de casos y orientaciones practicas.
- **Promebaz. (2007) Módulo 2.** El Aula: Un lugar de encuentro. Crear un ambiente favorable para el aprendizaje.

BIBLIOTECA VIRTUAL.

- Scielo.
(<http://www.scielo.com/psicología/comportamientos/psc>)

- <http://www.slideshare.net/.../estr-s-docente-conductas-disruptivas-ppt>



-

[www.psicodiagnosis.es/.../pautascontrolconductaaula/index.p
hp](http://www.psicodiagnosis.es/.../pautascontrolconductaaula/index.php)



7 BIBLIOGRAFIA

- Beltrán, J. A. (2002). *Enciclopedia de Pedagogía*. España.
- Bleger, J. (2007). *Psicología de la conducta*. Buenos Aires: Paidós.
- Castillo Nuñez, J., Cordero, M., Quizpe, J., Tapia, S., Bijil, W., Bertuan, D., y otros. (2007). *Promebaz. Módulo 2. El Aula: Un lugar de encuentro*. Cuenca, Ecuador: AH/editorial.
- Castro, A. M. (2007). *Prevención e intervención ante Problemas de Conducta*. Wolters Kluwer.
- Giusti, E. (2005). *Conducta Disruptiva, TDA/H y Manejo Parental*. Recuperado el 18 de Marzo de 2010, de <http://www.depsicoterapias.com/articulo.asp?IdArticulo=13>
- Gómez, M. T., & Serrats, M. G. (2005). *Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase*. Madrid, España: Narcea. S.A. de Ediciones.
- Ison, M. S. (2004). Características familiares y habilidades sociocognitivas en niños con conductas disruptivas. *Revista Latinoamericana de Psicología* , 36 (2), 257-268.
- J. Carrascosa, M. J., & Martínez, B. (1998). *Como prevenir la Indisciplina*. Madrid: Escuela Española.



- Mestre, J. M. (2004). *Procesos Psicológicos Básicos*. España.
- Pi, V. (2007). *Orientaciones de intervenciones en conductas disruptivas para equipos profesionales interdisciplinarios*. Recuperado el 07 de Abril de 2010, de <http://argijokin.blogcindario.com/2009/02/10059-orientaciones-de-intervencion-en-conductas-disruptivas-para-equipos-profesionales-interdisciplinarios.html>
- Quera, P., & Subirana, M. (1998). *Manual para educadores I* (Segunada ed.). Barcelona, España.
- Shea, T. (1986). *La enseñanza en niños y adolescentes con problemas de conducta*. Buenos Aires, Argentina: Médica Panamericana.
- Sureda, R. (2005). *Disciplina en el aula. Actividades para situaciones problemáticas*. Lexuseditores.
- Watkins, C., & Wagner, P. (1991). *La disciplina Escolar. Propuesta de trabajo en el marco global del centro*. Barcelona – Buenos Aires – México: Paidos Ibérica.
- Watson, J. B., & McDougall, W. (1947). *El Conductismo*. Buenos Aires: Médico quirurgica.
- Yakoliev, N. (2001). *Metodología y Técnica de la clase. Pueblo y educación*. Habana.